

PRECIOS		
Pls. Pls. Pls.		
Portugal.....	2	14 22
Brasil.....	2	15 30 35
Argentina.....	2	20 40 50
VENTA		
República.....	25	adms. 675 pto.
Portugal.....	25	2 125 2
Brasil.....	25	2 150 2
Argentina.....	25	2 200 2
NUMEROS BULTOS		
Del día.....	8'05	pasos.
Del día.....	8'15	pasos.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Domingo 28 de Junio de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.714

UN TIPO DE RADICAL INGLÉS

Entre las muchas colaboraciones que presta en todo el mundo civilizado a periódicos y revistas el Sr. Castelar, hay una consagrada en París a cierto periódico intercontinental, en lengua inglesa, dirigido por el ilustre publicista sajón americano Theodore Stanton, que publica juicios sobre los hechos y los hombres históricos demandados en su correspondencia a los primeros escritores de ambos hemisferios. Cuando murió el célebre radical inglés, Bradlaugh, pidieron a Castelar algún estudio sobre agitado tan extraordinario; y Castelar les dirigió el artículo abajo inserto, muy comentado en la prensa británica de ambos mundos. Lección de política práctica, lo recomendamos al radicalismo español.

Una pérdida, y considerable, han experimentado los ingleses con la muerte del buen amigo Bradlaugh. Pocos hombres de una reputación tan infame y de una bondad tan humana. Predicando el ateísmo, habíase divorciado de las almas piadosas, que son en tanto número por Inglaterra. Dando con la mayor honestidad y candidez del mundo consejos a los casados para practicar las abominables teorías de Malthus, atraído con justicia al anatema implacable de la moral pública británica. Pero su error metafísico y su error moral estaban compensados con una pureza tal de costumbres, una sencillez de vida, una cordialidad de trato, una tan grande abnegación de sí mismo, y un culto a la dignidad y al deber, que llegó a imponerse con imperio a la sociedad más pagada, quizás, de las conveniencias externas y de la fe oficial que hay en el planeta. Solamente su cándido infantil, su tenacidad sana, su desamalgamado de todo egoísmo, su fervoroso culto a la libertad de creer y de pensar, impulsaron a una Cámara, como la británica, un último decreto de tolerancia para con el pensamiento libre que tan difícilmente alcanzaron en otro tiempo y con medios tan excepcionales y tan extraordinarios así el judaísmo como el catolicismo. Maldice, acedado, puesto en la piqueta, blanco del odio de las lides, que se sobrepalaban y enfierecían con el azar irrevocable y se tapaban las orejas para no escuchar sus discursos; esculpido por cuantos estimaban el concepto y el apelo social; rechazado hasta por sus amigos; combatió un lustro entero, sin descanso ni tregua para sentarse, como querían el voto de sus electores, en la Cámara de los Comunes; y aunque le arrastraron de su banco y lo pusieron en la calle, echándole escaleras abajo el arroyo de armas y sus alfileres; aunque le impulsaron multas sobre multas; aunque le encerraron en una torre del mismo Parlamento, como a los prisioneros del Estado en la Edad Media; el consagrado resaca las declaraciones legales de que no impide la profesión de ninguna idea, por errónea que pueda ser, y el ateísmo le es muchísimo, al goce y al ejercicio de ningún derecho.

Una vez he tropezado con Bradlaugh yo en el curso de mi vida. ¡Oh! Ha vivido uno tanto, que ahora es difícil encontrar cualquier hombre célebre de la Europa liberal y democrática, sin suscitarse afectos en el corazón, y en la memoria recuerdos personales. Así me sucede con Bradlaugh, quien tuvo conmigo pasajero encuentro de tres a cuatro días, en el cual encuentro hallé un rico filón de las verdaderas enseñanzas políticas y un luminoso ejemplo de las impensables latitudes contradictorias con la gloriosa tenacidad británica. Regis y el departamento de Negocios Extranjeros en la República española, cuando vino a presentarse, por hallarse de paso para Lisboa, el célebre agitador inglés. Aunque no teníamos relaciones oficiales con el Estado europeo alguno, por la pésima organización que diera la República en aquel entonces al poder ejecutivo, teníamos estrechas relaciones amistosas con todo el mundo, y especialmente con el gobierno británico, en cuyo seno se hallaban liberales tan ilustres y tan amigos míos como Gladstone, Bright, y Dilke. Desempeñaba la plenitud de tal gobierno, en Madrid, un escritor eminentísimo a quien debían las letras y la historia servicios como sus libros respecto de las excavaciones de Nínive, trascedentes a la ciencia universal, el célebre Layard. Muy sabio, muy liberal, muy enamorado de nuestra patria, como así todos los representantes de Inglaterra, muy amigo mío, por la comunidad de nuestras propensiones literarias y por el amor recíproco que había de mis discursos en defensa de la libertad religiosa, Layard miraba de muy mal ojo las nuevas instituciones, pues había sentido, con todo su corazón, la retirada y partida del rey Amadeo, en cuya personalidad caballeresca vio siempre un obstáculo insuperable al avance demasiado violento que pudiese traer retrocesos demasiado rápidos en la política española. Con sus relaciones oficiales resultaban íntimas en todos los asuntos especiales a tratar, de común acuerdo resolvieron con facilidad grandísimas; y resultaban tirantes en materia política, de la cual se recelaba y se temía mucho, sobre todo cuando iba por una mienta la idea del indulto temible de una República española sobre nuestro hermano Portugal. Debemos añadir que D. Luis de Coburgo y Braganza, reitante a la sa-

zón sobre los portugueses, no daba paz a la mano, querellándose de cuantos daños, más imaginarios que reales, podía temer de nuestras instituciones, las cuales, de todos combatidas, especialmente de los republicanos insurrectos en su contra, por todos costados hacían agua en las trambas y enroscamientos de tan deshecha borrasca.

Pero, con eso y con todo, un radicalismo sajón, predicador y propagandista de tantos extremos en Inglaterra, yendo de paso a Lisboa, en plenísimo gobierno republicano, escabía de sus casillas a nuestro vigilante Layard, temeroso de que una República, tal como la que teníamos entonces, resultase una hoguera inextinguible, a cuyas voraces llamas acudiesen los revolucionarios europeos para prender fuego a todo nuestro continente y sus islas. Mas aconteció que B. Bradlaugh llevaba cartas de amigos míos, recomendándole desde París y Londres, a las cuales cartas no podía cerrar sus ojos persona tan obsequiosa, cual mi persona, en toda nación extranjera. Como componerme para honrar a mi buen radical y no refirir con su ilustre militante? Pues muy sencillo: le mandé un emisario de mi confianza, rogándole que no pasase por el Ministerio de modo alguno y que viniese por mi casa enteramente solo y a hora, por lo matinal, desahogada para visitas en este nuestro poco madrugador Madrid. Vino mi hombre y parece que todavía lo estoy viendo. Su estatura colosal tomaba en mi estrecha y modestísima biblioteca un aspecto gigante. Me recordaba tal atleta los miembros tan espartados que los ojos de Mario, porque sus frentes se levantaban sobre los símbolos y remates de las banderas romanas. En Estado alguno se hallan las clases tan apartadas como en Inglaterra, cosa incomprensible a nuestra nativa igualdad española. Nada más fácil que caer de una clase alta en una clase baja, por la institución de los mayores y de los segundos, que hace a unos muy ricos y a otros muy pobres. Pero nada más idéntico y más uno que la naturaleza fisiológica de los ingleses, cuando se comparan los pocos adinerados de agena sangre desembocados, por motivo de su geografía y de su historia, en las venas de aquella nación. Sobre un fondo autóctono poníanse castas, sajones, normandos, y tenéis las facciones de la fisiología nacional británica. Les que a mis ojos me acompañan suelen reírse mucho de la facilidad con que yo encaiso a los primeros desconocidos con quienes me doy, por casualidad, de manos a boca, en las rasas fundamentales de nuestra humanidad. Pues así nunca suelo engañarme. Bradlaugh me pareció una mezcla feliz, aunque bastante desproporcionada, de normando y celta. Un hombre tan alto, de voz estentórea, de apariencias hercúleas, tenía la color fina y blanca, el cabello castaño y lacio, los modales de un muchachón tímido y sacristanesco. Como el Aquiles de nuestro poema de Alejandro hubiese podido guardar un convento de monjas. A las pocas palabras cambiadas con él, advertí que no le había llamado Dios por el camino de la política internacional. Siempre tuve como una enfermedad incurable de los pueblos esclavos el radicalismo que se contrae por necesidad y por fuerza en la esclavitud, siempre, cuando más fervores radicales sentía en mi alma. Yo los padecí todo el tiempo que mi patria estuvo bajo los saques de un bablónico monarca rescador. Pero cuando veo un francés de la República liberal, un suizo de la República secular, un inglés de la monarquía parlamentaria, un español de la democracia contemporánea esculpido por el celmillo, como en los tiempos revolucionarios, y echándose de radical y reformador, no le valgo a dirigir la palabra en política. Me acuerdo, para darme una idea de como Bradlaugh pensaba que, lamentándose yo del daño inferido a la República francesa en tales días, por la dimisión del gran Thiers, hacia cuyo gobierno sentía yo admiración profundísima, consuelome asegurando como aun podría salvar las instituciones progresivas en Francia un amigo suyo, el príncipe Gerónimo Napoleón. En ideas políticas internacionales me pareció Bradlaugh muy poco; pero en materias económicas, aunque por harto radical, muy disparatado, también peritísimo en todas ellas. Más este mi cuento guarda una sencillez moral y voy a decirlo, para que aprendáis la diferencia entre los radicales sajones y latinos, aun cuando los radicales sajones entiendan tan poco de política internacional como Bradlaugh. Tratándose de política interior británica era otra cosa. Y vais a verlo. Imposibilitado yo, por cuanto he dicho, de obsequiarlo, llamé a un comité republicano de mi barrio, y le pedí organizar una banquete numeroso en honor de nuestro huésped. Organizáronlo, y a fuer de buenos españoles, mis amigos y correligionarios, aunque republicanos, tratáronle a cuerpo de rey. No estaban todavía desahogados los partidos en el seno de la República, en que predominaban entonces, al calor de las ideas propias a Estanislao Figueras y a Pi Margall, los más avanzados. Un republicano inglés era ejemplar bastante raro de la sociología para que no le agradasen ellos; se los aparecía como un Tifán revolucionario, destinado a ciclopeas batallas, como un furioso Escalado sobre volcanes.

Yo sabía el chasco tremendo que iban a llevarse. Brindaron a una misa correlligionarios, con la sobriedad en el beber pere con la garrulidad en el hablar, propias de todos nosotros; y estuvieron en las alturas donde raya nuestra proverbial dignidad y cortesía. Levantóse Bradlaugh y habló en inglés. Su estatura, desconocida casi entre nuestras gentes; aquella voz, que hubiese apagado las voces de Ríos Rosas o de León y Castillo; el ademán y el gesto, muy oratorios, arrebataron a los oyentes. De poco lo asaban en triunfo, aunque la generalidad no le había entendido una sola palabra. Pero, por mal de mis pecados, ocurrióseme decirle al maestro Benot, en materias lingüísticas un verdadero linco, que fuese al banquete para traducir a buen castellano lo capital que de oídas cogiese al orador inglés. Yo me aguardaba, lo digo sin rebozo, algún buen rasgo político de hombre que, un poco débil en tal materia, tenía sobre nosotros la ventaja de haber nacido y educado al amor de la reveladora libertad. En efecto Benot, con su competencia, vertió fielmente al castellano la idea capitalísima del inglés. O.é lo que había dicho: «Yo soy republicano, pero mi patria no lo es. Y no siendo mi patria, imposible forzarla violentamente a que lo sea. Como nuestra monarquía no se opone a progreso alguno, y no contradice ninguna libertad, y no piensa, como antes, en sobrepresionar al parlamento, nadie piensa con seriedad allí en escharla. Yo soy republicano, y joven republicano (apenas tendría cuarenta y nueve años entonces) mas no espero, aunque viva mucho, ver la República en mi vida. Le preparamos las vías, y convivimos con las instituciones existentes. Allí las vendidas generaciones harán lo que les parezca.» La traducción echó sobre los asistentes un jarro de agua fría. No sujeció ni un signo de aprobación. Terminado el banquete, despidiéronlo con suma cordialidad, exclamando: «Y Castelar nos lo había pintado tan radical.» No comprendían cuán experto es el radicalismo en los pueblos libres, quiere decir, cuán poco radical. Y quisiese saber lo que sea en pueblos esclavos, preguntéle a cualquier radical ruso, y allí verá la diferencia entre los avanzados que nacen bajo las providas alas del derecho y los avanzados que nacen bajo un desolador despotismo.

EMILIO CASTELLAR.

ALGO POSITIVO

Aproximase el momento en que las Cámaras han de dar fin a sus tareas. Quisiera lo que el gobierno, tengan o no patriótico empeño muchos de los legisladores en continuar legislando o hablando, el verano se impone. El desfile ha comenzado ya. Los revisores de solones traen desde hace días largas listas de personas de nota que salen de Madrid.

Pocos días más y los escaños del salón de sesiones permanecerán desiertos, hablé el que hablo. La legislación acabará por consunción al cerrarse el edificio de la Representación nacional; comenzará el verano, paralizarse la política, y ¡qué se habrá hecho por Cuba? Unos cuantos discursos.

La situación de aquel país reclama más, mucho más, que frases vanas y repetidas mil veces, como las pronunciadas por el Sr. Fabí. Reclama algo positivo é inmediato.

El azúcar y el tabaco, base de la riqueza de la isla, halláase gravemente comprometidos, según muchas veces hemos dicho, y no por ser por el momento más crítica la situación del segundo producto, ha de olvidarse la del primero. Amenzase seriamente la competencia del azúcar holandés de Java, la de las Antillas pertenecientes a diferentes naciones europeas, y la de la misma Guyana holandesa. Aquellas y ésta han producido en la última zafra casi tanto como Cuba.

Pero aun tiene otro rival más terrible: el azúcar de remolacha, que toda Europa, pero en primer término Francia y Alemania producen en crecientes cantidades, gracias a las facilidades que les proporciona la debida protección de los respectivos gobiernos. El mercado de los Estados Unidos es ya objeto de sitio por este producto. En 1878 entraron en este país 29.000 toneladas de azúcar de remolacha, y el año pasado muy cerca de 290.000, diez veces más.

Para el corriente presentase la remolacha más amenazadora que nunca. Aunque el Sr. Fabí, con desconocimiento en el indisculpable de la materia, haya dicho que la cosecha de remolacha se presenta mal en Europa, es lo cierto que será más abundante que nunca. Además los productores o almacenistas de este producto tienen cuantiosas reservas de él que pueden echar al mercado de un momento a otro, abaratando, por lo tanto, los precios; y de aquí probadamente la baja que ya se observa en los propios Estados Unidos, aun después de estar en vigor la libre entrada de ese producto.

Y a todo esto aún hay que añadir los dos centavos por libra concedido por el gobierno norteamericano al azúcar de su país.

operarios sin trabajo. Y por si esto fuera poco, todavía queda la cuestión de las multas, fuente de perpétuos choques del comercio y la industria con la administración y de no pocos disgustos de nuestro gobierno con otros.

A pesar de todo lo expuesto, que es evidente, y de mucho más que llamamos, por este artículo sería interminable, hay espíritus optimistas que pregonan las ventajas y bienandanzas de que Cuba disfruta. Nosotros creemos que es peligroso y antipatriótico dormirse en brazos de tan risueñas ilusiones, y que las Cortes obraran acertadamente adoptando, antes de terminar sus tareas, alguna resolución que paliara el mal y permitiera esperar el remedio, empezando por abolir los derechos de exportación del tabaco.

El gobierno, por su parte, puede hacer mucho por sí solo. Las multas, que tanto perjudican al comercio y a la industria cubanos, existen por virtud de una real orden de 1881. Claro está que otra real orden puede abolirlas.

No hace falta para ello ley especial. En resumen: esto es que se impone la necesidad de hacer por la gran Antilla algo positivo y práctico, y que no hacerlo será error de lamentables consecuencias.

ECOS POLITICOS

De La Correspondencia:

«Es seguro que la discusión de los presupuestos comenzará en el Congreso antes que la de la amnistía, manteniendo el gobierno su deseo de que se discuta la ley económica.»

Y creemos que el martes próximo comenzará a discutirse la totalidad del presupuesto, suspendiéndose la intersección sobre la política de Ultramar.»

No hay quien pueda entender a estos ministeriales.

Primero dicen que lo mismo da votar los presupuestos en una o en otra fecha, y luego suspenden discusiones tales como la de la amnistía y la de la situación de las Antillas, para sacar adelante los presupuestos con una diferencia de días.

Eso, por lo que toca a la amnistía, es delirio. Equivale a un decreto que dijera:

«Se suspende la pladad, pero se cobran las contribuciones.»

Buen bromazo de *El Siglo Futuro* a los socialistas católicos-conservadores que ahora se estilan:

«Por 103 votos contra 58 los ayer desechado el voto particular presentado por los fusionistas al proyecto del Banco.»

Buena votación.

«Pero por qué no se aprovecha esa concurrencia de senadores para aprobar definitivamente el proyecto de descanso dominical?»

Matá bien hilado.

Perse es el caso que el gobierno no se atreve a mandar que voten un proyecto que él mismo sabe que no ha de ser ley.

La *Epoca*, a quien parece pusieron ayer de mal humor algunas de las preguntas hechas al Sr. Silveira por el subsecretario de la Presidencia, da cuenta de la sesión del Congreso en tono zumbón, y dice:

«Y en seguida empezó el desfile de preguntas que hicieron, entre otros, los Sres. Gasca y Arias de Miranda sobre la seguridad en los trenes, y Ansaldo respecto de la protección (1) que el gobierno dispensa a los tradicionalistas porque ha nombrado a un carlista para recordarnos qué puesto.»

En vista de que *La Epoca* no lo recuerda, nosotros se lo recordaremos.

El gobierno ha hecho alcalde, y de Vergara prelaesmente, a un carlista.

Sin duda este es uno de los jalones para el nuevo convenio que ha de negociarse en el puente de los Suspiros.

El señorconde de Casa Miranda ofició ayer en el Congreso de croque mortis.

El *Heraldo* lo cuenta de este modo:

«El Sr. Vallejo Miranda dirigió esta tarde al señor Silveira una pregunta sobre enterramientos en las Sacramentales de Madrid.»

El señor ministro de la Gobernación contestó que tiene reunidos antecedentes para dictar una resolución que garantice todos los derechos adquiridos, sin perjuicio de presentar después a las Cortes una ley general sobre enterramientos, que considera necesaria.

Podemos ya morirnos tranquilos.

Hay en la Presidencia quienes se cul-

den de estos asuntos.

De suerte, que la protección conserva-

dora lleva a todas partes su benéfico in-

flujo.

El primer turno contra el proyecto del Banco, consumido ayer por el senador ministerial D. Jacinto María Ruiz, hizo una brecha tremenda, por la competencia del orador en la materia.

El Sr. Ruiz dijo, entre más cosas:

«Retirad ese proyecto para que no tengamos que lamentar en la regencia de Alfonso XIII las mismas catástrofes que ocurrieron durante la regencia de Luis XV en Francia.»

Para calmar el efecto producido por el discurso del Sr. Ruiz, manifestó el Sr. Botella que los billetes que no quisiera el público volverían a las cajas del establecimiento.

Si esa teoría tuviese fundamento, no habría crisis monetarias en ningún país.

Pero la experiencia prueba lo contrario.

Habla *El Correo* de la autorización que pretende el ministro de la Guerra, en vista de que no serán votados los presupuestos.

«Oímos—dice—muchas personas imparciales que los aumentos que se solicitan para los jefes militares, son justos; como lo serían otros aumentos a otras clases de funcionarios del Estado que tienen hoy los mismos sueldos que tenían a principios del siglo.»

Pero legislar por autorización, a última hora y bajo ciertas presiones que en vano han querido dismutar los órganos oficiales, nos parece que deben meditarlo despacio las Cortes.»

Es ya viejo muy antiguo el de las autorizaciones que cada día adquieren mayor vuelo.

Y aparte otras consideraciones, que por hoy no hacemos, no necesita el gobierno semejante autorización.

Pudo haber hecho uso de la que tiene en la ley de presupuestos, y desde hace un año estaría planteada la reforma que se dice favorable al ejército.

Si no se ha hecho es porque no han querido los conservadores.

Da cuenta un diario ministerial de la acogida dispensada por la reina a los representantes del Circulo de la Unión Mercantil y relata los hechos de este modo:

«Al preguntarse cómo marchaban los negocios para el comercio, contestó uno de los individuos presentes: «Bastante mal, señora, pues generalmente se acude al extranjero a comprar lo que hace falta.» S. M. contestó que lo sentía, y añadió: «Yo todo lo compro en Madrid y en España, pues se adquieren las cosas mejor y más barato.»

Muy sana y muy patriótica nos parece la declaración de la augusta señora.

Declaración por la cual se demuestra que nosotros estábamos en lo cierto cuando nos negáramos a creer, hace un año, que fuera exacto lo de la pérdida de un barco en el cual venían tejás y ladrillos ingleses destinados al real palacio que se construye en San Sebastián.

LA COMISION DEL CIRCULO MERCANTIL

EN ARANJUEZ

A las once y media de la mañana llegó ayer a Aranjuez dicha comisión, y la de gremios, presidida por el Sr. Muniesa.

Antes de ir a palacio celebraron un almuerzo en la fonda Pastor, cuyo menú contenía algunas alusiones al proyecto del Banco.

Formaban la comisión del Circulo los Sres. D. Eusebio Calvo, D. Melchor García, D. Leonardo Cimarra, D. Cayetano Aguado y D. Julian Rea.

La de los gremios, D. Agustín Mandiábal, D. Luis Casado, D. Genaro Arias, don Pedro Casuso, D. Demetrio Muñoz, D. Esteban Acosta, D. Cipriano Lorente, D. Nicolás González, D. Santiago Ruiz, D. Santiago Núñez, D. Ramiro Ramírez y D. Eugenio García Nadeles.

La exposición a la reina consigna que seuden al tren porque, a pesar de tener a su lado toda la opinión, no han conseguido, hasta ahora, ninguna declaración del gobierno encaminada a evitar los gravísimos perjuicios que amenaza ocasionar el aumento de billetes y la prórroga del privilegio del Banco.

Recordar la situación angustiosa por que están pasando varias Repúblicas de América, en la cual quedará también España si prevalecen los desaventurados proyectos del gobierno.

Además de esto, con la prórroga del privilegio, se viene a disponer de la voluntad de venideras generaciones.

El documento consigne expresando la esperanza de que el amor a la patria no podrá menos de inspirar al jefe del Estado soluciones generosas para los intereses generales, evitando así un espectáculo tan triste como el que ahora se está dando en países donde multitud de españoles pasan por espantosa miseria.

Al ser recibidos por la reina los individuos de la comisión, el Sr. Muniesa entregó la exposición, repitiendo los mismos argumentos que aquí expresa, y declarando que ningún fin político se persigue, y el sólo el evitar la ruina del comercio y las clases contribuyentes, que son las que sufrirán las consecuencias de los errores que el proyecto encierra, añadiendo que esperaban de la reina se dignase resolver en un momento oportuno lo que considerase más conveniente.

El mismo Sr. Muniesa presentó a cada uno de los individuos de la comisión, con quienes habló brevemente la reina.

Al preguntarse cómo iban los negocios, uno contestó: «Bastante mal, señora; generalmente se acude al extranjero para comprar lo que hace falta», contestando la reina que lo sentía. «Ya—añadió—todo lo compro en Madrid ó en España, donde se consigue mejor y más barato.»

Dijo que entregaría al gobierno la exposición, y que se interesaría en el asunto.

La comisión ha salido satisfechísima de la acogida de la reina.

Trataron de saludar a la infanta Isabel, pero no pudo recibirlos por encontrarse ocupada.

La comisión hace elogios del Sr. Muniesa por la excelente dirección que ha dado al asunto.

Es posible que se le obsequie en Madrid con un banquete.

Después de haber visitado la fábrica de harinas del Sr. Calvo, la comisión regresó a Madrid en el expreso de las siete de la noche, muy satisfecha del resultado obtenido.

Ayuntamiento de Madrid

EL PROCESO DEL MATUTE

Informe del fiscal.

Constituido el tribunal a las dos, comenzó su informe el fiscal Sr. García Aliz, afirmando su imparcialidad, como lo demuestra la modificación de las conclusiones.

Entró en el examen de los hechos que han motivado el proceso, en el que si no aparecen crímenes espantosos, se ve un escándalo inaudito al apropiarse algunos caballeros de industria las rentas que corresponden al ayuntamiento.

Habló de los antecedentes del hecho de autos, y recordó los fraudes cometidos por los procesados.

Respecto al delito del Norte, dijo que allí se había formado una sociedad para el fraude y el soborno, de la que eran directores Díaz Velasco y Javier Martínez.

Concretando los cargos, examinó primeramente los fraudes cometidos por el delito de Ciudad Real.

Se ha comprobado—dijo—por datos de la estación y del ayuntamiento la introducción de dos carros con 50 cajas de petróleo, propiedad de Izquierdo. En las reuniones íntimas de casa de éste, Crespo confirmó haber recibido las 414 pesetas por aquellos fraudes, y dijo más, dijo que de no haberlo suspendido en su empleo hubiera continuado el negocio. Este le oyeron el alcalde y los concejales. Prueba, además, el hecho, la llegada de D. Javier Martínez a casa de Izquierdo, preguntándole cuánto tenía ganado, y acabando por cobrar las 50 pesetas que le correspondían en el negocio.

Hablando después del delito del Norte, dijo que la gran posición de Díaz Velasco se debe principalmente a las introducciones fraudulentas por aquel delito.

«Este—añadió—no lo digo yo sino su amigo íntimo Sr. Martínez, persona perisísima en asuntos municipales.

Seguidamente leyó algunos artículos de *La Crónica*, publicadas hace tres o cuatro años, en los que se consideraba a Pepe el Huevo como rey del matute.

El procesado Javier Martínez sonrió varias veces durante la lectura.

Hallándose fatigado el fiscal pidió un momento de descanso, que le fué concedido.

Sigue el fiscal.

Resumido su informe haciendo notar que desde algunos meses antes de la sorpresa que motivó el proceso, *La Crónica* se ocupaba para nada de Pepe el Huevo.

Prueba de que ya estaba constituida la sociedad defraudadora, como también lo demuestran las tarjetas que constan en autos, dirigidas por Javier Martínez a Díaz Velasco.

Examinó después los procedimientos del matute para deducir la responsabilidad de los empleados en el delito, y consideró como autores de los delitos cometidos en el de Ciudad Real a Crespo, a los cabos que allí prestaron servicios, a D. Javier Martínez, que recibió por aquellos fraudes 50 pesetas, y cooperó a la consumación del delito.

Por lo del Norte consideró autores a José Díaz Velasco, su criado Melgarejo Masa, los cabes Blasco, Sara y Celestino Fernández, el teniente visitador Sánchez Beto y D. Javier Martínez Crespo, estos dos últimos por haberse asociado a la perpetración del delito.

El Sr. García Aliz terminó pidiendo a los jurados que si han de proceder en justicia, emitan un veredicto de culpabilidad contra dichos procesados.

Y se suspendió la sesión hasta mañana.

AL SEÑOR MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

De la manera más enérgica reprobamos lo que se está haciendo por la dirección general de Correos con los infelices empleados.

Unos 200 aspirantes, con 5.000 reales escasos de sueldo, que en su mayoría prestaban servicio en Madrid, van a ser enviados a provincias, con la circunstancia agravante de que los desgraciados, padres de familia casi todos, tendrán que emprender el viaje en un plazo perentorio, y llevándose un fundadísimo resaca: el de ser declarados cesantes apenas lleguen a sus nuevos destinos.

No apela al director general; acudimos al ministro de la Gobernación pidiéndole, o que se dé a aquellos infelices una garantía de que no serán despedidos, una vez realizada la traslación, o que se les declare cesantes desde luego, sin obligarles a emprender, con sus hijos, un capitosísimo viaje.

No nos dirigimos al Sr. Silveira en nombre de la equidad y la justicia; hablamos invocando los sentimientos de humanidad y de misericordia.

Jamás se había visto, tratándose de individuos que no por ser empleados subalternos dejan de ser prójimos, una inconsideración tan grande.

EL PROCESO CASTRO ENRIQUEZ

El incidente promovido por el defensor de la duquesa de Castro Enríquez en solicitud de su exarrestación, ha pasado a informe del fiscal, quien deberá devolver las actuaciones el martes próximo.

Después la sala señalará día para la vista.

Ayer dictó providencia el juez Sr. Muñoz, en el escrito presentado por un sujeto que pretende ejercitar la acción pública, previniéndole que debe acudir a la Audiencia para que admita o deniegue su pretensión, por hallarse terminado el sumario.

Este no podrá quedar en poder del tribunal hasta el martes próximo, por ser el lunes día festivo.

NOTICIAS GENERALES

Ayer presentó en la Audiencia el señor Domínguez, testigo que declaró en el proceso del matute, un escrito pidiendo autorización para procesar contra Pepe el Huevo por las frases pronunciadas por éste, que aquí considero escabiosas.

El incendio de la Alhambra.

Según vemos en un periódico, el proceso iniciado a raíz del incendio de la galería que separa el patio de los Arrayanes del salón de Embajadores y torre de Comares del alcázar árabe de Granada, siniestro que, como se recordará, ocurrió en el mes de Septiembre de 1890, acaba de obtener

una suspensión provisional, que bien pudiera convertirse en definitiva.

El juez instructor había declarado procesados, fundándose en negligencia o descuido, al conserje del palacio, a un portero y a su hijo, y la Audiencia de Granada ha dictado recientemente un auto sobreseyendo provisionalmente dichos causas, fundado en que no se ha demostrado cuáles sean los autores del delito, caso de que éste exista.

Correo de Canarias.

A partir de Julio próximo saldrá de Madrid la correspondencia para Canarias, en los días 1.º, 5, 16 y 28, para ser embarcada en Cádiz el 3 en los vapores de la Navegación e Industria; el 7 en los de la Traslántica, que van a Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife; el 18 en los de la Navegación e Industria, y el 30 en los de la línea de las Antillas de la Transatlántica que tocan en Las Palmas de Gran Canaria.

El ingeniero de montes nuestro compañero en la prensa D. Rafael Álvarez Serdich, ha sido elegido presidente de la sección científico-literaria de la sociedad Unión y Fomento.

Los agentes de la ronda especial del señor Almería, Sres. D. Candido Nieto y don Constantino de la Vara, estuvieron hoy a un sujeto morador en la calle de San Mateo, núm. 2, segundo, que según nuestras noticias es fugado de la Antigua cárcel del Saladero por falsificación y estafa, teniendo además otras varias causas en Sevilla y Barcelona, por las que tiene muchos años de presidio.

A dicho sujeto se le ocupó un cuchillo de grandes dimensiones y varias cédulas con nombres diferentes.

El último número de *La Ilustración Nacional* que acabamos de recibir, es tan notable como los anteriores, por lo escogido de su texto y bondad de sus grabados. Entre estos llama principalmente la atención un precioso dibujo de Mendez Bríngas, que representa el aspecto del teatro de la Comedia en la noche del asalto de armas celebrado a beneficio del *Zuavo*.

Telegramas oficiales.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer los siguientes telegramas: Uno del gobernador de Toledo, manifestando que un vecino de Mondéjar se despenó en el barranco llamado de Doña Lucía, quedando muerto en el acto.

Otro de la autoridad gubernativa de Salamanca, dando cuenta de que en Ciudad Rodrigo, entre los kilómetros 75 y 76 de la vía férrea, dispararon un tiro y arrojaron piedras al tren núm. 5.

El proyectil se clavó en un coche de tercera.

Se sospecha que los autores de tan salvaje atentado sean unos pastores, habiéndose dado cuenta del hecho al jefe de la línea y al de la Guardia civil.

En la iglesia de San Francisco el Grande se celebró ayer un solemne funeral por el eterno descanso de D. Matías López.

Al acto asistió numerosa concurrencia.

El erudito catedrático de la Escuela de Artes y Oficios y sabio electricista D. Ramón Díaz Maroto, ha sido comisionado por el ministerio de Fomento para estudiar la explotación eléctrica de Francfort. Sabido es el profundo interés que el señor Díaz Maroto viene tomando por la educación de la clase obrera, granosa del mejoramiento del obrero español; en su viaje acompañará al referido catedrático el Sr. Arroyo, uno de sus discípulos predilectos.

En el Centro de Instrucción Comercial, (Atocha, 20, 2.º), tendrán efecto los exámenes correspondientes al presente año escolar el día 1.º de Julio sucesivos a las nueve de la noche.

A consecuencia de la denuncia sufriendo por el periódico *La Alianza Republicana*, fué detenido su director en el juzgado de guardia y puesto luego en libertad bajo fianza.

Para tratar del nuevo proyecto sobre organización de tribunales, presentado en el Congreso por el señor ministro de Gracia y Justicia, se suplica a todos aquellos señores de Madrid y provincias que, poseyendo el título de procurador no ejerzan la profesión por las dificultades que opone la antigua ley, envíen su nombre y domicilio a D. Juan Pérez y Pérez, Península, 4, tercero.

En la Caja general de Ultramar no sólo no se ha descubierto desfalco de mucha ni poca consideración, sino que no ha ocurrido el menor hecho que, relacionado con épocas atrasadas ni menos con la presente, pudiera servir de fundamento para dar la noticia que en forma de «se dice» o «corre el rumor» etc., han publicado algunos periódicos de esta localidad.

El «se dice» o «rumor» son absolutamente falsos.

Madrid 27 de Junio de 1891.

Avaro L. Valdés.

El teniente de alcalde del distrito de la Universidad, Sr. Gayo, acompañado del revisor veterinario, inspector de policía urbana y secretario de la tenencia de alcaldía, Sr. Villaseca, giró ayer una escrupulosa visita a las tiendas de comestibles, cafés, tabernas, carnicerías y demás establecimientos donde se expendían artículos de comer y beber, decomisando e inutilizando gran cantidad de pescados, solomillos, ríñones, terneros, aves y demás artículos por hallarlos en estado de descomposición, y ser, por tanto, perjudiciales a la salud pública, destruyendo bastante cantidad de litros de leche, por hallarse adulterada; ha decomisado infinidad de pesos por sus malas condiciones, hallando falta en los mismos desde 10 a 50 gramos, en perjuicio del comprador; ha requerido a la vez a los dueños de cafés para que inmediatamente sustituyan los defectuosos retretes que hoy tienen por otros modernos, obligándoles además a que estén en condiciones de servirlos todas las vajillas de cocina y repostería. La visita que el Sr. Gayo ha girado en su distrito, nos parece que debe repetirse con frecuencia en todos los de la capital, pero muy en particular en la estación de los calores.

Según nos comunica la Agencia Mencheta, ayer fué descubierta en la Ceruña una compañía de timadores, que empleaba para sus negocios el procedimiento llamado de centineros.

El jefe de la compañía, que es un belga, llamado Francisco Pons, fué detenido por un inspector de vigilancia en el momento de recoger un pliego de valores de declara-

dos, conteniendo 500 marcos, en la administración de Correos.

Artista precoz.

Los periódicos de Bolonia (Italia) cuentan y no acaban de los progresos realizados por un compatriota nuestro, el diminuto artista Manolito Viscasillas, niño de ocho años, considerado ya como un portento en el arte de tocar el violín.

En el segundo concierto experimental verificado el día 21 en la sala del Conservatorio, ante un tribunal compuesto de músicos eminentes y de un público inteligentísimo, el *bebé*, como le llama cariñosamente la prensa bolonés, ejecutó con una maestría incomprensible a sus años, tres tiempos del concierto en el *bemol* de Mozart, obra de gran riqueza rítmica y de interpretación difícil, que valió al precoz violinista el ser llevado en palmas y materialmente asomado.

Los periódicos de la ciudad italiana, que son voto en la materia, pronostican una carrera brillantísima a nuestro compatriota.

Sucesos de ayer.

En la calle del Angel fué herido gravemente con arma blanca en el pecho y en un brazo, un joven llamado Manuel Fernández Rodríguez.

El agresor, Federico Lázaro, fué detenido poco después en la carrera de San Francisco.

Un sujeto llamado Fernando Rodríguez Pérez, que había venido hace poco tiempo de Montevideo, y habitaba en la calle de Santa Isabel, 35, principal, notó la falta de 70 libras esterlinas.

Dió cuenta del *milagro* a la autoridad y fueron detenidos un hombre y una mujer que habitaban en la misma casa.

Una mujer llamada María Fresneda, que servía en una tienda de surtidos de la calle de Capellanes, fué puesta a disposición del juzgado por haber escamoteado varios géneros que llevaba a casa de su novio Juan Alonso, que habitaba en la calle de la Abada.

La Compañía maderas, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón).

GACETA OFICIAL

DE Hoy

Guerra.—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley concediendo derecho de viudedad y orfandad a las familias de generales, jefes y oficiales que se casaron o se hubieran casado siendo subalternos.

—Otro ampliando por dos años más la autorización concedida por decreto de 3 de Julio de 1889 para la adquisición directa de artículos que necesite la Administración militar.

EL DIA POLITICO

Continuó en la alta Cámara el debate sobre el proyecto de prórroga de sus privilegios al Banco, haciendo el Sr. Ruiz (D. Jacinto María) un discurso de tonos muy vivos contra el gobierno, al lado del cual está en todas las demás cuestiones, y contra aquel establecimiento de crédito al cual ha acusado (dejando entender que sus acusaciones iban contra los que forman el comité directivo o consejo de administración) de que todo lo pone al dero de ganancias inmediatas, hasta correr el riesgo de una ruina probable, y lo que es más sensible, de una gran perturbación en los intereses generales, por desequilibrio entre la riqueza del país y la y la circulación fiduciaria.

El Congreso hubo, como sábado, una serie de preguntas y luego el acta de Balmaseda, una de las más escandalosas del actual Congreso, pues dos veces se ha votado la incapacidad del conservador por unanimidad, y otras tantas ha visitado la mayoría de la comisión sobre su acuerdo.

El ministro de la Guerra confirió ayer con los Sres. Sagasta y López Domínguez, para ver de hallar la fórmula de hacer efectivo su propósito de segregar del presupuesto el particular relativo al aumento de sueldo a los jefes militares. El jefe liberal monárquico no se opuso en el fondo, pero exigió que se llenasen las formalidades legales para saber bien él y sus amigos lo que autorizan y vocan.

El gobierno quiere que la iniciativa aparezca como tomada por los diputados en una proposición de ley. Estos quieren que sea el gobierno el que presente el proyecto oportuno. Aun no se sabe bien lo que se hará.

Nuestro amigo y jefe Sr. Castelar, celebró ayer tarde con el jefe del gobierno una conferencia larguísima para tratar de la situación tristísima y de extrema miseria en que se hallan sumidas algunas comarcas de la región aragonesa a causa de la continuada pérdida de las cosechas por consecuencia de pertinaces sequías.

En ella, nuestro ilustre amigo, expuso al Sr. Cánovas todos los males que sufren muchos pueblos del alto Aragón, que, si nunca tuvieron mucho que agradecer a los gobiernos, vivían antes relativamente bien, hasta que las inclemencias de la naturaleza, desahogando sobre ellos todo género de azotes, les ha sumido en la mayor miseria.

Al triste cuadro de los dolores que sufren los pueblos del alto Aragón, añadió el Sr. Castelar una exposición de motivos que les hacen acreedores a ser atendidos: é hizo entrega al Sr. Cánovas de las distintas exposiciones que se le han dirigido proponiendo algunas medidas, como solicitudes prácticas del momento para aliviar en lo posible tanto mal, proporeñan algún alivio a las clases contribuyentes y trabajo a las jornaleras.

Sobre estos asuntos convinieron los señores Cánovas y Castelar en que en uno de los días hábiles que quedan de esta primera parte de la legislatura, hará el diputado por Huesca una moción que será breve, y sólo para llenar ciertas formalidades, pues en realidad, ya en la entrevista de ayer, dejó convenido con el Sr. Cánovas en que el gobierno hará cuanto le sea posible, dentro de sus facultades, y en cuanto lo permitan los recursos del presupuesto todo cuanto le sea dable para aliviar la situación de los pueblos altoaragoneses, tanto por lo mucho en que el gobierno tiene y estima aquella región cuanto por corresponder a las vivas instancias y al interés que por ella revela su ilustre representante.

Como el viaje de la reina a Madrid se ha fijado para el martes, hoy no van los ministros a Aranjuez y en cambio se reunirán mañana en la Presidencia con el señor Cánovas.

En este consejo los ministros examinarán el confuso tema de la disolución de los presupuestos; de la autorización al ministro para las reformas en Guerra, asunto relacionado con el anterior; del proyecto de amnistía cuya aprobación ha retrasado el debate sobre política antillana; y, por último, tal vez se trate de la expedición del general Weyler a Mindanao.

En resumen: un consejo preparatorio del que el jueves se celebrará con la regente. De crisis, según frase de un ministro, «no hay que hablar ahora».

La conducta de la comisión de actas está mereciendo naturales y justas censuras de las minorías. Una vez dictaminadas la mayoría de las actas de los diputados conservadores, ya no tiene prisa alguna por reunirse, y los fusionistas mostraban ayer irritadísimo porque no se despatchan las de sus amigos.

Los individuos de la comisión excusan su inercia con la ausencia del Sr. Linares Rivas, y parecen dispuestos a reunirse al Sr. Gamazo los convoca, y a despatchar el lunes las actas que restan.

Hay que advertir que estas facilidades las ofrecían, después de ver la actitud de la minoría fusionista en la votación del acta de Balmaseda, que no pudo verificarse, y de oír las quejas del Sr. Sagasta en los pasillos del Congreso.

Tal vez haga hoy las citaciones el señor Gamazo.

NOVEDADES TEATRALES

Jardín del Buen Retiro.

«Buena noche de Jardines! Mucha y esocrida concurrencia y una temperatura deliciosa.

En el teatro *Los Hugonotes*, que el público oyó con gusto, aplaudiendo a sus intérpretes las señoras Perolani, Bay-Gilbert y Rios, y los Sres. Gasparini, Linares y Bezo.

Esta noche, *Traviata*.

Teatro del Tivoli.

La Descaída.—Revista política, letra del Sr. Navarro González, música de los Sres. Rubio y Catala.

No le podemos remediar; las revistas políticas no producen ya el mismo efecto que los periódicos clandestinos.

Venires con simbolismos y anagramas políticos y picardihuelas ingeniosas en estos tiempos en que se llama al pan, pan y al vino, vino, y que Cánovas, para vivir en el poder necesita agarrarse a la democracia como a un clavo ardiendo, es lo mismo que ir a una academia a explicar que aunque haya quien diga que la tierra está quieta y el sol gira al rededor suyo, no hay que creerlo porque la tierra sí muove.

Aún hay, sin embargo, quien saca a escena a Cánovas hablando en andaluz, y a Castelar hablando como él no ha hablado nunca, y hay todavía quien da conferencias por esos cascos de provincias disertando acerca de la expulsión de los árabes. ¡Qué le vamos a hacer! Es imposible evitar que haya quien viva atrasado, como sin duda le está el autor de *La descaída*, que, al lucir su ingenio haciendo fábulas *in toto tempore*, ignora que las fábulas y los fabulistas han caído en desuso.

Quiere todo esto decir que *La Descaída* sería una sátira política muy intencional y muy picaresca si hoy no se dijeran a todas horas todo género de picardías a los que han mandado a los que mandan y a los que se proponen mandar en los negocios públicos.

No puede negarse que la obrilla estrenada anoche en el Tivoli tiene gracia, sabor literario, malicia política.... pero la gracia está relacionada con motivos tan efímeros como manoseados; de la literatura se presiente en estas ocasiones, y la malicia política.... ¡ay! desde que *El Siglo* tiene malicia política, ¿a quién le quedan ganas de hacer gala de esas cosas?

Para, en fin, reñirnos a lo que vimos, diremos que la música es ligera, que algunos trozos se hicieron repetir y que al final de la obra los autores fueron llamados a escena, como si no se tratara de ver sujetos conocidos ya ventajosamente y aplaudidos en muchas ocasiones.

En fin, que hasta el público parecía caído de un nido y... sejalbera.

A. C.

Teatro de Recoletos.

«El primero!—Es el hijo de un maestro de obra prima que trae al padre con las hormas trastornadas en el día del bautizo. Un padrino veje, alegre y avaro; una madrina rumbera a costa del viejo, y chula ella; otro niño más que aparece en el momento psicológico; coro de ambos sexos con algunos números de músicos de Níto, y obra hecha y pasadera, porque al final el público llamó a los autores, presentándose los de la letra, Sres. Perrin y Palacios.

En la ejecución se distinguieron la señorita Arana y los Sres. García, Valero y Larra.

Sobre todo este último.

Eden Teatro.

Anoche se inauguró este pequeño teatro que para solaz de los niños se ha construido al pie de la montaña rusa.

La concurrencia fué tan numerosa, que en alguna de las funciones se hizo imposible acomodarla, sin duda por falta de dependientes.

Creemos que la empresa aplicará fácil remedio, pues por lo que vemos, las papeletas están muy bien presentadas y gustaron mucho.

Aguramos una buena temporada al nuevo *Eden*.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana lunes, 29 del corriente, a las cinco y media de la tarde se jugará en el Jai Alai de Madrid un partido a chistera y habilidad libre entre los conocidos pelotaris Luis Echevarría y Julian Alborni (Oñate) contra Tomás Oyarride y Fernando Unanue (Champan) a sacar de los seis cuadros y medio con seis pelotas de Pamplona de Modesto Sainz.

Los billetes para este partido se expenden en el despacho del teatro Lara desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde, y desde dicha hora en los despachos del Frontón, calle de Alfonso XII.

Hoy y mañana son los últimos días de Exposición de fieras en el Parque de Madrid, no dudamos que la concurrencia será numerosa, atendido a que a las seis de la tarde el donador presentará la comida a las serpientes boas y el cecodrilos (acto muy digno de ser presenciado), siqdo su alimento conejos y pichones vivos.

Además ha aumentado su colección con un elefante, cecodrilos, pelicanos y varias serpientes.

DINES Y DIRETES

En las costumbres de nuestra aristocracia y de nuestra mesocracia, y aun de nuestra democracia, se está operando una transformación.

A la adición al torero va a reemplazar la adición al peloteo.

Elizón, Irén y el Manco van a reemplazar a Frasuelo, Lagartijo y Mazzanti.

La moda va a decretar diversión *pechole* el andar a pelotazos.

«Eso ya me gusta algo más.

A alguien le voy a saltar yo un ojo diciéndole luego:—«¡Bueno! ¡que le apunten a usted un tanto!»

«¡Jesús! ¡qué cosas estamos viendo!

«¡Saben ustedes a quién echó el Papa la culpa de la malversación del dinero de San Pedro? Pues nada menos que a un monseñor, a monseñor Folchi.

«¡Saben ustedes a cuánto asciende lo defraudado? A veinte millones de liras. ¡Sabe usted liras! ¡Y esas sí que no son liras ólicas.

Con que aquí tenemos la Corte Celestial del Matute.

Y en el Vaticano el matute de la Corte Celestial.

«¡Fíjese usted en los representantes del crucificado!

Diga usted que los ministros de Hacienda no saben sacar dinero.

Puesto que aumenta el número de los que creen que metiendo la cabeza en el plón de la Puerta del Sol, a las doce en punto de la noche de la víspera de San Juan, logran sus dorados ensueños, ¿por qué no se explota esta nueva costumbre? ¿Quiéren ustedes ser felices por virtud del chapuzón fatal? Pues a rasarse el bolsillo.

Y el señor ministro correspondiente debe establecer en la Puerta del Sol baños análogos a los que hay más adelante en el río Manzanares, y poner prelos.

Baño sólo: seis cuartos.

Baño con ropa (sucia por supuesto): un real.

Otra idea: ¿Por qué no se mete en ese momento en el plón el señor ministro de Hacienda con los presupuestos bajo el brazo?

Otra: ¿Por qué no damos los madrileños un chapuzón a los concejales a ver si con el lavatorio se quedan más puros?

Otra... En fin, sería el cuento de nunca acabar.

«¡Vamos! No duden ustedes de que hay Providencia!

«Se apuesta alguien un duro a que los complicados en lo del matute resultan ángeles y querubines!

Un testigo ha declarado que no sólo no conoce como matutero a D. José el Huevo, sino que en una ocasión se encontraron huevos que había aforado, y resultó que pagaba 28 céntimos de más.

Y a todo esto, la renta de consumos bajaba... y bajaba... y bajaba...

«¡Toma! Pues en eso ha consistido y consiste el milagro.

Se ejerce mucha vigilancia... y baja la renta.

No se vigila nada... y sube la renta.

Es lo que yo digo: «Pues quítense las guardas y se acabó al matute y... ¡todas seremos ricas!»

Así como en la primavera les salen granos en la cara a algunos sujetos, siempre que entra el verano le salen a la Hacienda española verrugas.

La última es el desfalco descubierto en la Aduana de Port-Bou.

Pero la cosa no tiene importancia. Se trata de 30.000 pesetas.

Dicen que con ese motivo han sido separados varios empleados.

«¡Mal hecho! ¡Diantre!

Porque ahora ya no hay que temer a los que se han ido, sino a los que entran.

En fin, que nunca le faltan a un contribuyente zozobras.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga del cobro de toda clase de cupones.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS AYER. ART. DE LAS AMB.

A por 100 al contado... 76-10 76-10 76-10 76-10

— fin de mes... 76-15 76-15 76-15 76-15

— pequeños... 76-20 76-20 76-20 76-20

— exterior... 76-25 76-25 76-25 76-25

amortizable al contado 83-4 83-4 83-4 83-4

— pequeños 83-4 83-4 83-4 83-4

SOLAMENTE A LA TERCERA VEZ

Como a un cuarto de legua de la villa de Welshpool en Gales (Inglaterra), hay una casa aislada, que tuvo ocasión de visitar durante el verano de este año de 1899. Como es de esperar en Gales el lugar tiene un nombre, que una persona cualquiera no puede descifrar ni pronunciar. Tyn-y-llyn. Sin embargo, las palabras en Gales solamente suenan cuando están impresas: si se hablan resultan tan melódicas y suaves como las del italiano.

En esta casa vive una señora con su familia, persona muy conocida y respetada en la localidad. Siento no poder decir su nombre, pero esto sería faltar a mi palabra. No hay motivo para esto, sino que como otras muchas señoras, tiene una repugnancia natural a la publicidad de los periódicos.

Me contó una parte de su historia, de la cual estoy autorizado para publicar los hechos principales. Hace unos ocho años, me dijo, recibí una impresión nerviosa que me trastornó por completo. No parecía que podía sobreponerme, y empecé a perder la salud. Al principio tenía la lengua muy blanca, perdí el apetito y sentía mal estar y dolor después de comer. A poco que hídora me cansaba y sentía mucho dolor en el pecho, en el cual sentía opresión. Una noche y otra pare sentada en la cama por no poder acostarme a dormir. Estaba tan angustiada y débil que apenas me podía mover. Sin embargo, me resistía, batallando sin rendirme. En este estado continué algunos años. Consulté cuatro o cinco médicos, uno después de otro, y después de tomar sus medicinas, sin que me produjeran ningún alivio, me recomendaron como último remedio que fuese a cambiar de aire.

Pasé a Lancashire, de donde era natural, y en Chorley vi a un médico escocés de mucha fama en Leyland y este dijo que sufría de debilidad, congestión del hígado e indigestión. Algo parecía que me aliviaba, pero al fin me encontraba tan mala como antes. Me volví a casa y empecé a tomar las medicinas que se anunciaban, sin que ninguna diera resultado. Luego estuve tres meses en Londres en un instituto médico, pero en vez de mejorar me puse peor, aunque algunas de sus medicinas eran bastante caras, costando más de diez duros la botella. En mi desesperación pedía al cielo me depusese algo que me devolviese la salud, pues mi familia de diez hijos me llenaba de ansiedad.

Al principio de la primavera de 1889, recibí por el correo un libro sobre una medicina llamada Jarabe Curativo de Seigel, que parecía haber descubierto una enfermera alemana llamada la Madre Seigel. Leí el libro, pero lo que en él decía no me inspiraba confianza. Recibí otro libro en el que encontré otras de cosas parecidas al mío. Esto me impresionó aunque todavía me faltaba la fe. Poco después me llegó un tercer libro y entonces fué cuando se apoderó de mí la idea de que era mi obligación probar esta medicina, pues me pareció que me desahogaré de desperdiciar los medios de curarme, que tanto había deseado y pedido.

Sin perder tiempo compré a Mr. Davies, Broad Street, Welshpool, una botella, que empecé a tomar en el mismo día. Pude que a V. le cuesta trabajo creerlo, pero es la verdad, sin embargo, que en menos de una semana era otra persona. Los dolores nerviosos desaparecieron como por encanto. Tomaba gusto a la comida y no sentía incomodidad ninguna después de comer. Cada día me encontraba más fuerte y en cosa de dos meses me encontraba tan bien como en las mejores épocas de mi vida. Gracias a Dios que el Jarabe de Seigel ha llegado a mi noticia. Ahora siempre lo tengo en casa y se lo doy a mi familia. He reparado muchas botellas entre los vecinos pobres y siempre ha hecho provecho.

La enfermedad de esta señora era indigestión crónica, que con frecuencia empieza por una impresión nerviosa como la referida y luego pasa al hígado y otros órganos. Ataques de esta forma son frecuentes, especialmente en las mujeres, por causa de la debilidad de su organización nerviosa.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limited, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frascos, 8 Reales.

ESPECTACULOS

FANCIPIE ALFONSO—T. imp.—Bocaccio.
JARDIN DEL BUEN RETIRO—9.—La traviata.
APOLLO—9.—Calderón—Carmela.
—Trafalgar.—Segundo acto.
EL PRINCE—9.—El monaguillo.
EL SEÑOR LUIS el Tambón.—
—La leyenda del monje.—El monaguillo.
EL SEÑOR LUIS el Tambón.—
—La leyenda del monje.—El monaguillo.
IVOLI—9.—La desolada—Apuntes del natural—El chaleco blanco—La desolada.
RECOLETO—9.—Lucero del alba.—Misa de Requiem.—Un cuento de Bocaccio.—El primer EDEN TEATRE.—De 8 a 11 y 12 gran función de Fanticos.
PRIORE—1 y 2 y 9.—Gran presentación de la troupe Zig-Zag Uli.

times días de los aplaudidos Bolton y Kalkas.
JOLON—1 y 2.—Variadas funciones, temario parte Mr. Dalprade con la pantomima acuática y la familia Baranco.
LIOLO-RUS (68, Atocha, 68).—Gran baile de tres de la tarde a la madrugada.
SALON DE LA PAZ—Claudio Coello, 34, Mercado—Gran baile de 3 y 1/2 de la tarde hasta las 12 de la noche.
EL OLIMPO—(Flor Alto, 4).—Día de moda. Gran baile desde las nueve de la noche.
PLAZA DE TOROS—5, 12.—Corrida de abono.—Se lidiarán seis toros de Orozco que serán estoqueados por el Gallo, Mazantini y el Eclijano.
Amoneda. Por ausentarse de Madrid, se vende mobiliario completo. Hay armonium Alexandre, 8 pral. derecha. Quintana, 8, pral. derecha.

FOLLETO DE EL GLOBO

203

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

CARLOS DICKENS

Versión castellana de F. Vargas

se, escribió algún tiempo antes, esa confesión, y me la dirigí bajo sobre lacrada, que aun no ha podido entregarme. Supongo que en este momento tiene el papel en el pecho.

El joven tocó con viveza el sitio marcado como para corroborar esa suposición. —Quizás hará usted mejor en confiarlo a—dijo Juan.—Más por ahora no se preocupe usted de eso.

Al hablar así, alzó la mano como para llamar la atención de Martin.

Este ya contemplaba muy seriamente el hombre que se hallaba delante de él, y que después de un corto intervalo de silencio, dijo en voz baja, débil y huera.

—¿Qué parentesco hay entre él? M. Antonio Chuzzlewit; y que...

—Que murió—dijo Martin.—¿Qué parentesco existe entre él y yo? Era hermano de mi abuelo.

—Mucho tiempo que haya muerto... asasinado.

—¿Dios mío!—dijo Martin.—¿Por qué? El joven Lewsome alzó los ojos, y bajándolos nuevamente, contestó:

—Temo... que haya sido por mí.

—¿Por usted!—exclamó Martin.
—No precisamente; pero temo haber tenido la culpa.

—¿Hable usted!—dijo Martin.—pero sola la verdad!

—¡Oh! desde luego.
Martin iba a interrumpirle cuando Juan Westock le dijo con dulzura.

—Déjale usted que le cuente como sepa. ¡Lewsome continuó así pues!

—He seguido en calidad de discípulo los cursos de cirugía; en estos últimos años he sido ayudante de uno de nuestros primeros cirujanos. Mientras llenaba ese cargo, conocí a Jonas Chuzzlewit. El ha sido el principal autor de la muerte.

—¿Qué dice usted?—preguntó Martin con ademán severo.—¿Ignora usted acaso que Jonas es el hijo del anciano que usted acaba de nombrar?

—Lo sé perfectamente—contestó Lewsome.
Habe un momento de silencio.

Después el joven volvió a proseguir su relato partiendo de donde lo dejó:

—Tengo razones de sobra para saberlo pues a menudo le he oído deplorar que su padre no hubiera muerto; le he oído quejarse que aquella longevidad era muy fastidiosa y cansada.

—No hablaba de otra cosa en nuestras reuniones, entre amigos, cuando de noche nos uníamos.

—Era una reunión que nada tenía de muy moral, como puede usted creerlo, cuando él la presidía.

—¡Ojalá me hubiera muerto antes de acudir a ella!

—Aquí hubo un nueva pausa; después repuso:

—Nos reuníamos allí para beber y jugar; no exponíamos grandes cantidades, pero en fin el dinero que jugábamos ya era demasiado para nosotros.

—Jonas ganaba siempre, y sea de ello lo que fuere, prestaba dinero a rédito a todo el que perdía; y de ese modo, aunque estoy seguro que le odiábamos todos a cual mas, nos había echado el gancho.

—Para congratularnos le bromábamos sobre su padre; esa conducta fué seguida por los demás; pertenecía yo a

GRAN SURTIDO DE LETRAS DE METAL

para carteles y lunas de escaparates. 200 por 100 más baratas que las que hacen los grabadores.

UNICO DEPÓSITO EN MADRID:

CALLE DE ATOCHA, 36
(Frente a la plaza Matute, almacén de Tintas.)

NEW-FUNERAL

60, ALCALA, 60.—TELEFONO 301
PRIMERA CASA EN CORONAS

COCHERAS Y FABRICA DE FERRETEROS METALICOS CON PRIVILEGIO

Fuencarral, 137, Madrid.—Teléfono 2.157.

En las tarifas de esta GRAN EMPRESA hay servicios al alcance de todas las fortunas, desde las más modestas.

Los dependientes solo van a los domicilios previo aviso de las familias.

SASTRERIA

Casa especial en artículos extranjeros. Americanas y chaquets de corte inglés. Mayor, 25, M. Muro.

SALUDABLES AGUAS MINERALES

Nanciaros Oca (Alava) y Gaviria (Guipúzcoa).

Curan infaliblemente las alcalinas, bicarbonatadas, sódico-cálcicas-nitrogenadas de Nanciaros, el estómago, hígado, aparatos biliar y urinario, mal de piedra, vejiga, albuminuria, poliartritis, reumatismo, gota, diabetes, etc. Venta continua de cajas de botellas ó grupo de cinco garrafrones a precio fijo, en cualquier estación férrea; Madrid, garrafrón 6 pesetas. Primer balneario del mundo, abierto 15 de Junio a 30 de Septiembre, dirigido Dr. Moreno Zancudo; tiene estación, telegrafo, etc. Curan prodigiosamente las sulfúreas de Gaviria, herpes, escrófulas, erupciones, reumas, garganta, etc., y las ferruginosas de Gaviria, anemia, clorosis, linfatismo, gonorreínas, etc. Venta continua de cajas de botellas; precio fijo, estaciones férreas. Balneario modelo, dirige Dr. Builla Alegre; 15 de Junio a 15 Septiembre. Estación Beasain y una hora coche balneario Gaviria; Médicos y farmacéuticos; tienen tarifa a cada estación férrea. Pedidos, gerente Sociedad balnearia, P. F. Izquierdo, Madrid, plaza Villa, 4, laboratorio.

LEYES PENALES DE ESPAÑA

ANOTADAS Y CONCORDADAS POR
Don León Medina y Don Manuel Maraño

Abogados del Ilustre Colegio de Madrid

Esta importante obra, la más completa de las publicadas hasta el día, contiene en un volumen manual de 1.300 páginas, a dos columnas, la Constitución, el Código Penal, el de Justicia Militar, el Penal de la Marina, las leyes de Enjuiciamiento Criminal, del Jurado, la Orgánica de Tribunales y la Adicional, y cuantas disposiciones rigen en materia criminal, sobre contrabando, orden público, montes, imprenta, extradición, etc., etc., con un extenso índice alfabético de suma utilidad, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.

De los mismos autores: **LEYES CIVILES DE ESPAÑA**, 3.ª edición. Contiene toda la legislación civil y mercantil vigente, 8 y 9 pesetas.
De venta en todas las librerías y en la Administración de la Biblioteca Manual de Derecho Español, Princesa, 11.



El remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la **Hemorragia** y demás **flujo de las vías urinarias** es el

SANDALO PIZA

13 años de éxito. Único aprobado y recomendado en las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente lo prescriben reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco 14 reales. Farmacia del Dr. Piza, plaza del Pino, 6, Barcelona; Madrid, Ortega, León, 13, y principales de España.

JARABE DE RABANO IODADO DE FONTAN

Curar radicalmente las enfermedades del pecho, escrófulas, raquitismo, flojedad de las carnes, debilidad, etc., etc., y está indicado en todas las afecciones que tienen su origen en el empobrecimiento de la sangre ó en un vicio de ella. Frasco 2 ptas. Puerta de Moros, 5, Farmacia.

ellos, y tomamos la costumbre de beber al próximo viaje del velero, y a la próxima herencia del joven impaciente.

Lewsome se detuvo un momento. Cada vez iba haciendo su pronunciación más premiosa.

—Una noche—repuso—Jonas vino de malísimo humor, infernal completamente. —Nos dijo que el viejo hablaba estado molestando todo el día. Cuando nos quedamos solos me manifestó con ceño adusto que el anciano había vuelto a la infancia que estaba débil, imbecil, charlatán, tan molesto para los demás como para él propio, y que sería una verdadera obra de caridad darle el golpe de gracia.

—Juró que había pensado varias veces en mezclar algo en la tisana que el anciano tomaba para la tos, lo cual le proporcionaría una muerte sin sufrimientos.

—A veces—dijo—se ahoga a las personas moribundas por perros rabiosos; ¡por qué no se haría lo mismo con esos débiles ancianos, ahorrándoseles una porción de males y sinsabores?

—Al hablar de esa manera, mirábase sin quitarse ojo, y yo le miré también fijamente; pero aquella noche las cosas no siguieron adelante.

Lewsome se detuvo aun; esta vez su silencio fué tan largo que Juan Westock tuvo que decirle:

—Continúe usted.

Martin no había dejado de mirar al joven, pero hallábase tan suspeso y horrorizado, que no tenía ni fuerzas para pronunciar una sola palabra.

—A la otra semana, quizás menos, el hecho quedase grabado en mi espíritu, si bien no puede precisar la fecha con la puntualidad que hubiera podido hacerlo antes si, fué la semana después, Jonas me volvió a hablar del asunto.

—Estábamos otra vez solos; nos habíamos adelantado a la hora de nuestra habitual reunión.

—No había cita entre nosotros; pero supongo que fué antes por verle, y yo sé que él había hecho lo mismo.

—Hallábase leyendo su periódico cuando yo entré, y me hizo una pequeña in-

clinación de cabeza sin mirarme ni dejar de leer.

—Entonces me senté delante de él, muy cerca.

—A segunda me dijo que deseaba le diese dos clases de drogas; la una de un efecto rápido y seguro, de la cual necesitaba muy poca; la otra, lenta y que no dejase huellas; y que de esta necesitaba más.

Mientras hablaba parecía cada vez más engolfado en sus lecturas.

—Empiece la palabra. «Drogas», y no otras.

—Lo mismo haré yo, claro está.

—Todo esto está conforme con lo que yo ya he oído, hizo observar Juan Westock.

—Le pregunté qué uso quería él hacer de esas drogas.—Contestó que nada malo—que las quería para los gatos.

—¿Eso a mí que me importaba? ¡iba a marcharme para un sitio lejano (acababa de recibir una ordenación, que era mi salvación como M. Westock le sabe); a mí, pues, que me importaba? Admás me dijo que cualquiera podía proporcionarle esas drogas; pero que esto le era más cómodo. Y era la verdad.

—Bien visto no las necesitaba de una manera perentoria—me dije—y no pensaba servirme de ellas por ahora; pero quería tenerlas en su posesión.

Mientras seguía hablando, fijábase en su periódico. Hablamos de precio. Convino en perdonarme una pequeña deuda (que me ponía bajo su dominio) y en darme además cinco guineas.

Como entraron otras personas tuvimos que callarnos.

Al día siguiente y habiéndose vuelto a repetir la misma conversación, le entregué las drogas, bajo palabra de que no haría ningún mal uso de ellas; y me dió el dinero prometido.

Nunca nos hemos vuelto después a ver. Unicamente sé que el pobre padre murió, como si las drogas le hubiesen hecho efecto, y que yo sufrí aun mucho pensando en ello.

—Nada—añadió Lewsome, levantando las manos en alto—nada puede retraer

EL EXTRACTO COMPUESTO DE

Zarzaparrilla del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades humorales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia del sistema. Los escrófulos pueden consultarse con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Villanova Hermanos y compañía.—Barcelona.

LA TOS DE SANGRE los amagos de congestiones, sofocos, picor de garganta, ronquera, erupciones y otros padecimientos originados por exceso de sangre, se curan perfectamente y en pocos días con los muy conocidos preparados de Sánchez Ocaña, el Enclaturo de Acuña y Canchalagua y el Jarabe de Id. El 1.º, a 2.º0 pesetas y el 2.º a 1.50. Pídanse en su farmacia, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

A LAS FAMILIAS

El aparato **EXCELSIOR** es un gran desinfectador contra el cólera y demás enfermedades epidémicas. Suple con gran ventaja al **ALCANFOR** contra la polilla, y extermina las moscas y demás insectos. Precio: una peseta. Venta en todas las farmacias y droguerías. Al por mayor, **ALMACEN DE DROGAS DE LA VIUDA DE A. FERNÁNDEZ, LEÓN, 38, MADRID.** Teléfono 1.065.



CREMA DE BISMUTO

De GRIMAULT & C^o, Farmacéuticos

El Bismuto es un medicamento heroico empleado con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estómago, ulceraciones del intestino y diarreas coleriformes.

La Crema ofrece sobre los polvos de Bismuto la ventaja de obrar más rápidamente de hallarse en estado de división extrema y de formar con el agua una agradable bebida láctea.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peláez y D. Carlos Cambrónere.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Re, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados *Guía del viajero en Madrid*.